

# Nueva York se rinde al mejor cine español censurado

El público norteamericano entra compadecido y sale acomplejado: nunca el hambre de libertad aguzó tanto el ingenio

**ANNA GRAU. SERVICIO ESPECIAL**

**NUEVA YORK.** El Museo de Arte Moderno de Nueva York, el MOMA, ha lanzado el ciclo Spain (Un)Censored, compuesto por grandes películas españolas que se sobrepusieron a la censura franquista. El público norteamericano entra compadecido y sale acomplejado: nunca el hambre de libertad aguzó tanto el ingenio. El cine comprometido y a la vez sutil es posible, con permiso de Michael Moore.

Parte de la sorpresa subyace en el hecho de que el americano medio cree que el cine español es lo que hacía Luis Buñuel antes de que naciera Pedro Almodóvar. Ni siquiera las nominaciones al Oscar de «Mi querida señorita» y «El nido» fijaron en la memoria el nombre de su director, Jaime de Armiñán. Y eso que George Cukor le dijo que la primera era la película «más poética» que había visto jamás.

Y es que sortear la censura exigía precisamente eso, talento poético. La tremenda historia de transexualidad que cuenta «Mi querida señorita» escapó a la tijera porque no había desnudos, excepto uno parcial y muy lejano de Monica Randall, que ese sí que sucumbió. «Sabes, a veces había que darles carnaza que cortar, para que se quedaran tranquilos», nos guiña el ojo Jaime de Armiñán.

## Espejos deformantes

No es imposible que precisamente la restricción erótica «obligara» a hacer una película menos directa y más perenne. Del mismo modo que la crítica al régimen que Berlanga

plantea en «Bienvenido mister Marshall» gana fuerza a través del espejo deformante de la crítica a los «americanos».

Marta Sánchez, comisaria y alma de esta muestra, lleva a pesar de su juventud años a las espaldas en el mundo audiovisual americano, donde ha visto de cerca el proceso de creación de muchos documentales de pretendida intención política que a su juicio tienen un efecto nulo. «Lo que hace Michael Moore no interesa a nadie que no piense lo mismo que él», constata. En ese aspecto, el cine español puede constituir toda una lección de cómo discutir del monólogo al diálogo.

Tiene que ver con el curioso

toma y daca entre censurados y censores, repleto de concesiones, como matar personajes o convertir a amantes en hermanos. El reto de expresar lo tachado del guión agudizó la polivalencia visual, como se aprecia en clásicos de la talla de «El verdugo» o «Viridiana», hitos difícilmente superados que deslumbran al cinéfilo poco familiarizado con el eslabón perdido.

Eso le pasó a Chema de la Peña, el joven realizador del documental «De Salamanca a ninguna parte». De ahí surge el proyecto de Marta Sánchez. Este ciclo, que cuenta con el pleno apoyo del ministerio de Cultura, viajará también al British Film Institute South Bank de Londres. La Junta de Castilla-León ha patrocinado la publicación de un libro.

Más información sobre el ciclo:  
<http://www.mcu.es/>

(Un)Censored es un ciclo compuesto por grandes películas españolas que se sobrepusieron a la tijera franquista

«A veces había que darles carnaza que cortar, para que se quedaran tranquilos», dice Jaime de Armiñán